Sara Fistel, trazos de una feminista en la Argentina de entreguerras

Sara Fistel, traces of a feminist in Argentina between the wars

Marcela Vignoli

CONICET NOA SUR. Argentina
mvignoli@conicet.gov.ar
ORCID 0000-0003-4192-8019

Recibido el 19 de julio de 2023
Aceptado el 11 de marzo de 2024
BIBLID [1134-6396(2025)32:2; 565-592] http://dx.doi.org/10.30827/arenal.v32i2.28773

RESUMEN

Este trabajo explora la experiencia de una mujer judía de clase trabajadora que participó en las luchas por la ampliación de los derechos civiles y la conquista de derechos políticos femeninos en un contexto caracterizado por la expansión de experiencias asociativas de índole feminista en la Buenos Aires de entreguerras. A pesar de formar parte activa y sumamente visible en asociaciones de librepensadores y feministas, Sara Fistel es una figura que ha permanecido desconocida dentro de la historiografía. La reconstrucción, que se hará a partir de fuentes primarias, fotografías, bibliografía y entrevistas orales, nos permitirá demostrar la vitalidad que tuvo el movimiento sufragista durante el período de entreguerras en Argentina interesando a mujeres y varones de diferentes estratos sociales que se comprometieron con esta causa.

Palabras clave: Sara Fistel. Mujeres judías. Feminismo. Sufragismo. Argentina.

ABSTRACT

This research aims to explore the experience of a Jewish working-class woman who took part in the fight for the improvement of civil and political female rights in a context characterized by the spreading of associative experiences of a female background, in Buenos Aires during the interwar period. However, Sara Fistel, despite having had active participation in intellectual organizations, is a figure that has remained unknown throughout history. The reconstruction that is going to be set from primary sources: photographs, bibliography and oral interviews, will allow us to set the strength that the suffragist movement had during the interwar period in Argentina, implying women and men from different social backgrounds who committed themselves to this quest.

Key words: Sara Fistel. Jewish Women. Feminism. Sufragism. Argentina.

SUMARIO

1.—Introducción. 2.—La llegada de ciento treinta y seis familias judías a la Argentina: los orígenes de Moisés Ville, 1889. 3.—"Sara quería ir a todas partes": Clima cultural en la Buenos Aires de entreguerras. 4.—La empleada de correos y telégrafos. 5. —El ingreso de Sara Fistel en la Asociación Pro-derechos de la Mujer: emancipación civil y derechos políticos femeninos durante el período de entreguerras. 6.—Consideraciones finales. 7.—Referencias bibliográficas.

1.—Introducción

Tras el fin de la Primera Guerra Mundial los países latinoamericanos enfrentaban una notoria carencia de derechos femeninos, especialmente en el ámbito civil y político. A su vez, se estaban convirtiendo en un foco de curiosidad para la comunidad feminista internacional, que dirigía su atención hacia estas regiones provocando un mutuo interés[1]. El contacto con una agenda de problemas que atravesaban las mujeres en otras latitudes —como el bienestar de la infancia, la educación femenina, el mundo del trabajo, la prevención contra el tráfico de mujeres, la condición civil y política de las mujeres entre otros tópicos— fue uno de los factores que incentivó un movimiento femenino y feminista dinámico en algunos países de América del Sur.

En efecto, durante ese período algunas feministas de Buenos Aires diseñaron diversas estrategias para modificar la situación legal de las mujeres que en esa región era de franca inferioridad con respecto a la de los varones. Campañas en la prensa, expansión de un asociacionismo feminista, ensayos de voto e incluso la elaboración de proyectos legislativos que también incluían los derechos políticos femeninos constituyeron parte de las maniobras para revertir la incapacidad legal a la que estaban sometidas las mujeres desde la sanción del Código Civil en 1869 en Argentina.

Los años posteriores a la Primera Guerra Mundial son considerados como una etapa de madurez para el movimiento feminista[2] o una "fecha clave del feminismo sufragista local"[3], ya que en ese período se crearon dos asociaciones y dos agrupaciones políticas que intentaron incentivar la discusión parlamentaria para lograr esa conquista. Por una parte, se fundaron en 1918 la Unión Feminista Nacional, liderada por Alicia Moreau de Justo, y la Asociación Pro-Derechos de la

1. VIGNOLI, Marcela y CUADRO CAWEN, Inés: "Feminismos transnacionales: los vínculos entre los movimientos rioplatenses, panamericanos e hispanistas en los años veinte". *Trashumante Revista Americana de Historia Social*, 25-1 (2025) 120-143.

2. BARRANCOS, Dora: *Los feminismos en América Latina*. México, El Colegio de México, 2020.

3. MACÓN, Cecilia: "La simulación como performance afectiva en los orígenes del feminismo". *Revista Estudos Feministas*, 28-2 (2020) 4.

Mujer (APDM), comandada por Rawson de Dellepiane[4]; por otro lado, surgió en ese mismo año el Partido Feminista Nacional conducido por Julieta Lanteri Renshaw, abiertamente sufragista desde las primeras décadas del siglo XX[5]. También por esos años se había fundado el Comité Feminista de la Unión Cívica Radical (UCR) de la provincia de Buenos Aires dirigido por Rosa F. M. de Vidal. En 1920 las dos asociaciones mencionadas y el partido liderado por Lanteri se unieron para realizar, en conjunto, dos simulacros de voto que tuvieron gran repercusión en la opinión pública.

Otro hecho de gran significación en este sentido fue la realización de una encuesta —llevada a cabo en 1919 por el periodista Miguel Font[6]— sobre el significado que tenía el feminismo en Argentina y el alcance de una ampliación de derechos para las mujeres. Para ello fueron convocadas diversas personalidades de la política, la cultura, el periodismo, la educación y el asociacionismo benéfico a escribir acerca de ese tópico[7].

No obstante, este ambiente de sociabilidad de índole feminista y sufragista no solo interesó a personalidades de la cultura. También otras mujeres, y en menor medida varones trabajadores de sectores medios y bajos, se sintieron convocados a ingresar en esta lucha, nutriendo este ambiente de elementos populares. En torno de este movimiento asociativo feminista y sufragista, en 1918 se movilizaron

4. MC GEE-DEUTSCH, Sandra: "Questioning the binary: two women´s tortuous journeys to the other side of the political barricades, 1919-1946". En BRYCE, Ben y SHEININ, David (eds.): *Recastling the Nation in Twentieth-Century Argentina*. New York, Routledge, 2023, pp. 66-88; VIGNOLI, Marcela: "Elvira Rawson, la Asociación Pro-derechos de la Mujer y el primer proyecto legislativo de derechos políticos femeninos en Argentina (1918-1923)". *Quinto Sol,* 27-1 (2023) 1-23.

5. BELLOTA, Araceli: *Julieta Lanteri. La pasión de una mujer*. Buenos Aires, Ediciones de Bolsillo, 2012.

6. FONT, Miguel: *La mujer. Encuesta Feminista Argentina*. Buenos Aires, Costa Hnos., 1921.

7. NARI, Marcela: "Feminismo y diferencia sexual. Análisis de la 'Encuesta feminista Argentina' de 1919". *Boletín de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani",* 12 (1995) 61-86. http://ravignanidigital.com.ar/_bol_ravig/n12/n12a03.pdf. Consultado el 13 de mayo de 2023; SOTOMAYOR, María Noemí: "Derechos civiles sobre la mujer en Argentina. Un análisis histórico-jurídico de su tratamiento parlamentario a principios del siglo XX". *XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. San Carlos de Bariloche, Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, 2009. https://cdsa.aacademica.org/000-008/384. Consultado el 15 de noviembre de 2023; BRACAMONTE, Lucía: "Feminismos y derechos de las mujeres: representaciones de género en la prensa católica de Bahía Blanca a principios del siglo XX". *La Aljaba*, 15 (2011) 29-56; PAURA, Vilma: "La cuestión social en debate. La encuesta del Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, 1920". *Estudios Sociales del Estado*, 3-5 (2017) 132-163. https://doi.org/10.35305/ese.v3i5.109 . Consultado el 5 de junio de 2023; REYES DE DEU, Lucía: "Feminismos en disputa. La mujer: encuesta feminista argentina (1921)". Ponencia no publicada. *XIV Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres–IX Congreso Iberoamericano de Estudios de Género*. Mar del Plata, Argentina, 2019.

en Buenos Aires poco más de trescientas personas[8], sobre un total de 1.640.000 habitantes[9].

El presente trabajo se interroga por la trayectoria de una de estas personas que participó en el activismo feminista y que llegó a ocupar un lugar destacado dentro de una de aquellas asociaciones. Se trata de Sara Fistel (Besaravia, 1881-Moises Ville, 1954) quien se involucró de manera muy comprometida con la causa por la ampliación de derechos civiles y la conquista de derechos políticos de la mujer.

¿Por qué es interesante rescatar su figura en este ambiente sufragista porteño del período de entreguerras? A pesar de participar de un modo visible en asociaciones de índole feminista y masónica, Fistel ha permanecido desconocida tanto para la producción interna de la comunidad judía, como para la historiografía nacional. Podemos aventurar que en el primer caso esto es así porque sus huellas (ensayos y notas periodísticas) difícilmente se encuentren en instituciones judías, como bibliotecas o centros, excepto alguna información localizada en el museo de Moises Ville y su lápida en el cementerio de esa ciudad. Por el contrario, sus trazos en el mercado de trabajo, en la ciudad y también en el ambiente teatral han permanecido latentes y vivos. Ellos nos muestran una integración a la vida cultural, económica y social local, que incluso la llevó a pelear derechos, lo que en términos de Sandra Mc Gee-Deutsch significó "reclamar su lugar en la nación"[10]. De modo que, a pesar de ser una inmigrante llegada a Buenos Aires en el vapor Wesser, a fines de la década de 1880, en Sara Fistel operaban identidades híbridas y complejas[11].

Al reconstruir su trayectoria mediante un análisis que posa su mirada sobre personas que ocuparon un segundo lugar en este movimiento feminista, el propósito de esta investigación es indagar acerca del origen social y las motivaciones de quienes se comprometieron fervorosamente con esta causa. La participación de personas comunes pone en evidencia que estamos ante un movimiento sufragista variopinto que hacia 1918 también se nutría de lo popular, de mujeres trabajadoras que se sintieron convocadas a luchar junto a las de clase media y alta, muchas de

8. Este número surge de la consulta de la lista de afiliados en las asociaciones mencionadas donde están consignados sus nombres, dirección y en algunos casos, edad y profesión.

9. *Anuario estadístico de la ciudad de Buenos Aires (resúmenes de los años 1915-1923)*. Buenos Aires, Briozzo hnos, 1925.

10. Expresión acuñada por la historiadora norteamericana en la obra MC GEE-DEUTSCH, Sandra: *Crossing Borders, Claming a Nation. A History of Argentine Jewish Women, 1880-1955*. Carolina del Norte, Duke University Press, 2010.

11. REIN, Ranan y LASER, Jeffrey: "Nuevas aproximaciones a los conceptos de etnicidad y diáspora en América Latina: la perspectiva judía". *Estudios Sociales,* 32 (2007) 11-30. Los autores proponen repensar el judaísmo en América Latina a partir de incorporar historias de vida y memorias de aquellos judíos que no se han afiliado a instituciones judías y que por lo tanto esa identidad, si bien puede ser fuerte, no es la única que opera en sus vidas (p. 26).

las cuales habían tenido el privilegio de pasar por la universidad. En este estudio procuraremos reflexionar sobre ello.

La historiadora norteamericana Susie Shanon Porter en *De Ángel del hogar a oficinista* ha considerado que las experiencias feministas de las clases medias profesionales y las de las trabajadoras no deberían considerarse como movimientos separados, dado que no operó así en las mentes de aquellas mujeres[12]. Creemos que la experiencia de Fistel en la APDM es un ejemplo de cómo estos dos mundos formaron parte de una misma experiencia de las demandas que se expandían en distintos sectores de la sociedad.

Para esta investigación hemos utilizado el recurso metodológico "fragmentos de vida"[13] que permitió, a partir de pocos datos, ubicar a Fistel en un rol central dentro del ambiente cultural y de un vasto movimiento feminista. Para lograrlo fue necesario recurrir a diversos tipos de fuentes. Entre los cuatro repositorios documentales consultados, está la biblioteca Theodore M. Hesburgh de la Universidad de Notre Dame, donde ubiqué las cartas de Sara Fistel entre los papeles personales de Elvira Rawson de Dellepiane. A su vez, pude reconstruir la etapa de juventud de Sara con fotografías, planos, cartas y otros papeles localizados en el Museo Histórico Comunal y de la Colonización Judía Rabino Aarón Halevi Goldman de la ciudad de Moisés Ville, provincia de Santa Fe. En el Archivo General de la Nación me encontré con fotografías de la APDM y del primer ensayo de voto femenino en Argentina, en 1920. Por último, en la Biblioteca del Ente Nacional de Comunicaciones, consulté una parte de los archivos de la Oficina de Correos y Telégrafos. Todos estos documentos han sido muy útiles para contrastar la información obtenida mediante cuatro entrevistas a las/os sobrinos/as nietos/as de Sara Fistel, Sonia y Raúl Helman y Celia Goihbarg, a Javier Sinay[14], sobrino bisnieto de Mijl Hacohen Sinay, con quien Sara Fistel se casó y tuvo un hijo.

Presentamos los resultados de esta investigación en cuatro secciones. El primer apartado reconstruye la llegada de la familia Fistel a la Argentina en 1889 con otras ciento treinta y cinco familias en el vapor Wesser. Indagaremos acerca de la conformación de un clima de sociabilidad cultural en Moisés Ville, pueblo fundado durante los últimos años del siglo XIX y nos detendremos en el matrimonio de Sara con Mijl Sinay en el fin de siglo. El segundo apartado se centra en la etapa de Sara en Buenos Aires, sus intereses en torno a la ópera y el teatro y también su

12. PORTER, Susie S.: *De ángel del hogar a oficinista. Identidad de clase media y conciencia femenina en México, 1890-1950*. México, Colegio de Michoacán, 2020, p. 22.

13. MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida y NASH, Mary: "Arenal, 20 años de historia de las mujeres en España". *Arenal. Revista de historia de mujeres*, 20-1 (2013) 5-40.

14. Quisiera expresar mi gratitud a estas personas que prestaron su tiempo y compartieron sus memorias al participar de estas entrevistas. Muy especialmente agradezco a Sonia Helman y Javier Sinay su disposición y amabilidad, pero ante todo por su generosidad al proporcionarme, en forma desinteresada, muy valiosa información con la cual esta investigación, sin duda, se ha enriquecido.

participación en asociaciones masónicas. La tercera sección indaga sobre su vida laboral en la Empresa de Correos y Telégrafos. Por último, exploraremos su acercamiento al feminismo, específicamente su ingreso a la APDM, y el rol creciente que fue tomando en esa asociación. Este análisis nos permitirá echar luz sobre las marcas que dejaron las mujeres trabajadoras en la confección de los proyectos de ampliación de derechos civiles femeninos y derechos políticos para las mujeres en Argentina, ambos presentados por la APDM en el invierno de 1919.

2.—La llegada de ciento treinta y seis familias judías a la Argentina: los orígenes de Moisés Ville, 1889

Durante la segunda mitad del siglo XIX la Argentina fomentó la inmigración a través de leyes y convenios agrícolas que incentivaron a distintas poblaciones europeas —que escapaban del hambre, las guerras y la discriminación étnico-religiosa— a establecerse en el país.

En agosto de 1889 la familia Fistel, compuesta por Nachim Fistel y Hinde Feferman de Fistel y sus dos hijas —Life de ocho años, posteriormente anotada como Sara y Ester de 4 años—, llegó al puerto de Buenos Aires en el vapor Wesser junto a otras ciento treinta y cinco familias[15]. Eran ochocientos veinticinco personas que emigraban de la región próxima al Mar Negro, denominada Kamenetz, Podolia huyendo de la pobreza y la violencia del régimen zarista.

> […] cuando se podía salir de Rusia vino [mi padre] a Moisés Ville […] en Kamenetz Podolsk papá tenía muchos primos y otros familiares […] Mamá tenía un hermano que quedó solo en Besaravia, pobre y enfermo y lo tenía que ayudar[16].

Una vez en la Argentina iniciaron un recorrido hacia el centro el país, más precisamente a la provincia de Santa Fe, donde estaban las tierras que habían comprado para establecerse como colonos. Sin embargo, cuando se instalaron en la localidad de Palacios se encontraron con una zona desierta en la que solo había un galpón de chapas junto a la estación del ferrocarril. Durante poco más de un mes estuvieron en pésimas condiciones, padeciendo la falta de alimentos e higiene; incluso una epidemia se cobró la vida de muchos niños que iban en el contingente. Frente a esta situación algunos se fueron a otros lugares, entre ellos la familia Fis-

15. Si bien hubo antecedentes, la historiografía argentina considera que con la llegada del vapor Wesser se origina la inmigración judía en la Argentina. Cfr. VISACOCSKY, Nerina: *Cultura judeo-progresista en las Américas*. Buenos Aires, Imago Mundi, 2022.

16. Museo Histórico Comunal y de la Colonización Judía Rabino Aarón Halevi Goldman, carta de Celina Fistel de Shor a Eugenio Helman, 4 de marzo de 1919, núm. 9187, pp. 1-3.

tel, que se trasladó a un poblado que estaba a unos 30 km y que recibió el nombre de Aarón Ville o Aronsville, en Sunchales, donde permanecieron algunos años[17].

Quienes quedaron en la Estación Palacios lograron sobrevivir gracias a las gestiones del médico higienista Guillermo Lowenthal quien, en una recorrida por la zona en una misión oficial del gobierno, descubrió que había niños, jóvenes y adultos viviendo en condiciones deplorables en el galpón del ferrocarril. Lowenthal se puso en contacto con el gobierno, y luego de una serie de gestiones, la comunidad se pudo establecer y fundar Moisés Ville, entre octubre y noviembre de 1889[18].

Es probable que la familia Fistel decidiera instalarse en Moisés Ville hacia 1895. De acuerdo al testimonio de Sonia Helman, sobrina nieta de Sara, el motivo del traslado tenía que ver con la preocupación del padre de que sus hijas conformaran matrimonios mixtos, dado que en Sunchales primaban los italianos de la región del Piamonte.

> […] el padre no quería que las hijas se casen con un católico, si bien había matrimonios mixtos en Moisés Ville era menos probable ya que la población era mayoritariamente judía, para que te des una idea había cuatro sinagogas y una iglesia[19].

En efecto, a mediados de la década de 1890 Moisés Ville comenzaba a conformar tramas de sociabilidad de índole religioso-cultural que tienen que haber significado un importante incentivo como para trasladar una familia de cinco integrantes de un pueblo a otro. Los judíos que llegaron en el vapor Wesser venían acompañados por el rabino Aarón Halevi Goldman y traían consigo los rollos de la Torá y los libros santos y pese a las dificultades experimentadas, intentaron mantener sus costumbres y tradiciones[20].

17. En el censo levantado en mayo de 1895 la familia Fistel todavía aparece en Sunchales. Nachim o Eugenio tenía cuarenta y dos años, mientras que Hinde o Elena tenía treinta y cinco. Para esa fecha el matrimonio había tenido otra hija, Laibia/Leontina, nacida en 1892. Las/os hijos/as llegarían a ser ocho, siete mujeres y un varón. *Segundo Censo Nacional de la República Argentina, 1895*. Buenos Aires, Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional, 1998.

18. Las dificultades que rodearon la llegada de estos inmigrantes y los primeros meses hasta establecerse en Moisés Ville, se pueden consultar en COLLADO, Adriana *et al.*: *Patrimonio urbano arquitectónico de Moisés Ville. Inventario de la primera colonia agrícola judía en Argentina.* Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, 2004; CHERJOVSKY, Sergio: *De la Rusia Zarista a la pampa argentina. Memoria e identidad en las colonias de la Jewish colonization Association*. Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires, 2017. http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/4394/uba_ffyl_t_2013_892977.pdf?sequence=1&isAllowed=y. Consultada el 17 de noviembre de 2022.

19. Entrevista a Sonia Helman, comunicación personal, 15 de junio de 2022, Rosario, Argentina.

20. BIDUT, Vilma *et al.*: "Huellas de las mujeres judías en Santa Fe, Moisés Ville, 1889-1930". *Zona Franca,* 24 (2016) 100-122.

El templo fue una de las primeras edificaciones en Moisés Ville. En 1896 se terminó de construir la sinagoga Barón Hirsch. Centro de las ceremonias religiosas, lugar para rezar, así como para estudiar, este espacio de reunión social tenía tanta centralidad, que a la primera le siguió la construcción de tres sinagogas más. La Brener en 1905; la Lituana, que se comenzó a construir en 1915 y la sinagoga Obrera que terminó de completar su primera etapa en 1926.

Otro aspecto importante que debe haber pesado en la decisión de los Fistel de mudarse a Moisés Ville, se relaciona con la educación y la cultura. En 1895 la Jewisch Colonization Association (en adelante JCA) creó la primera escuela primaria urbana en Moisés Ville, que luego pasó a llamarse Escuela 6054 "Vicente López". Ahora bien, ¿qué tipo de vida les esperaba a Hinde Fistel y a sus hijas en esta colonia agrícola?

Según la investigación señera de Mc Gee Deutsch, las mujeres judías del mundo rural argentino se debatían entre la falta de instrucción, la pobreza y las normas de género que las confinaban a vivir en la zona fronteriza entre el ambiente doméstico y las inquietudes liberales y creencias progresistas "[…] Jewish women alternated between the new and the old, inhabiting a cultural borderland"[21].

De acuerdo con esa investigación, la JCA planeaba llevar la escuela primaria a los cientos de familias judías. La mayoría de estos establecimientos ofrecía tres grados y destinaba la mitad del horario a enseñar materias e instrucción en español y el resto, a educación judía. A pesar de que tres grados podría parecer poco, ofrecían mejores aprendizajes a las niñas que los conocimientos que sus madres habían obtenido en Europa del Este. Lo cierto es que, según Mc Gee Deutsch, una vez que abandonaban la escuela primaria muchas de estas jóvenes continuaban su educación a través de otras vías, como la correspondencia, la supervisión de familiares o tomando cursos nocturnos. Mientras que muchas otras tenían la expectativa de llenar los vacíos en su enseñanza "[…] absorbiendo los conocimientos de sus futuros maridos"[22].

En una entrevista realizada a propósito de la cultura en Moisés Ville, Sonia Helman recordaba que:

> En general ninguna de las hermanas [Fistel] había tenido mucha educación. Había escuela primaria […]. Pero no sé si tenían primaria completa. La preparación formal no era mucha pero la cultura sí. En Moisés Ville había mucha vida cultural, en un pueblo de calles de tierra, que hicieran un teatro [en referencia al teatro Kadima construido en 1929] un flor de teatro, a donde venían las compañías de Buenos Aires, Polonia. Norteamérica […] había biblioteca, se imprimían diarios, en un pueblo chiquito de inmigrantes. Era un pueblo de mucha cultura[23].

21. MC GEE-DEUTSCH: *op. cit., Crossing borders…*, p. 14.
22. *Idem*, p. 24.
23. Entrevista a Sonia Helman, comunicación personal, 15 de junio de 2022, Rosario, Ar-

En la flamante escuela creada por la JCA se desempeñó como maestro el joven Mijl Hacohen Sinay[24], quien era uno de los seis hijos del matrimonio Sinay, llegado en 1894 a Moisés Ville. La familia leía y escribía en Idish, el padre era rabino y su hijo —Mijl— además de maestro fue periodista, oficio que, a su vez, continuaron algunos de sus hijos; bien puede considerarse que los Sinay, recién llegados a un pueblo como Moisés Ville, conformaban una familia de intelectuales. De modo que un candidato como Mijl podía llegar a ser especialmente atractivo para aquellas jovencitas, sujetas a fuertes mandatos familiares, pero que tenían, a su vez, vivas inquietudes intelectuales y culturales.

Por lo que hemos podido reconstruir, por esos años Mijl y Sara comenzaron un noviazgo y al poco tiempo se casaron. Una fotografía que Sara envía en 1897, a su "cuñao" Samuel Sinay, podría ser una prueba de que hacia esa fecha ya estaban comprometidos.

Las instancias en torno a la fecha del casamiento no están claras, porque al poco tiempo de comenzar el noviazgo la familia Sinay abandonó Moisés Ville rumbo a Buenos Aires (1897) a causa de un conflicto con las autoridades del pueblo. Es probable que Sara y Mijl mantuvieran su relación a la distancia y se reencontraran cuando él volvió a vivir en Rosario, donde trabajó como maestro y fundó y dirigió dos periódicos. Lo cierto es que en junio de 1905 tuvieron un hijo que nació en esa ciudad, Levi Isaac Sinay, y al poco tiempo se divorciaron:

> […] corre la versión que Mijl era demasiado mujeriego y que su primera esposa, Sara Fistel, no se lo perdonó: era una mujer atractiva y de carácter. Su padre aportó a la segunda y lo casó con ella para enderezarlo[25].

Mijl volvería a casarse a principios de la década de 1920 y se trasladó a Bernasconi, un pueblo de La Pampa, con su nueva mujer con quien tuvo tres hijos más. Como maestro perteneciente al Consejo Central de Educación Judía se movió con su nueva familia por todo el país entre las décadas de 1920 y 1930.

---

gentina. Algunos datos nos sirven para apoyar esta hipótesis. En 1914, año en que ya se han creado dos bibliotecas, está en marcha la construcción del teatro y se han fundado asociaciones de teatro y música. Moisés Ville era una localidad de tan solo 3.837 habitantes, de los cuales, 1.989 eran varones y 1.848 eran mujeres. Del total de habitantes, 2.178 eran extranjeros.

24. Mijl H. Sinay (1877, Grodno – 1954, Buenos Aires) en 1898 fundó el primer periódico judío de la Argentina, *Der Viderkol*, al que le siguieron varios periódicos más. Además del periodismo, también desarrolló una larga carrera dentro del magisterio argentino, desempeñándose como maestro de escuela dentro del Consejo Central de Educación judía a lo largo del país. Desde mediados de los '40, ya instalado en la Capital Federal, trabajó en el archivo del Instituto Judío de Investigación (IWO). Ver SINAY, Javier: *Los crímenes de Moisés Ville. Una historia de gauchos y judíos*. Buenos Aires, Tusquets, 2014.

25. SINAY, Javier: *Los crímenes de…, op. cit.,* p. 252.



Figura 1 y 2. Fotografía de Sara Fistel cuando tenía 14 años en Moisés Ville.
Fuente: archivo personal de Sara Helman

A pesar de que los Sinay casi no dejaron huella en Moisés Ville, Mijl guardó en su memoria una serie de historias sobre veintidós asesinatos que ocurrieron en la colonia y sus alrededores desde la llegada de estos colonos judíos hasta avanzado el siglo xx. A mediados de la década de 1940 decidió publicar la historia en entregas como artículos. Casi sesenta años después su bisnieto, el escritor Javier Sinay, comenzó una búsqueda infructuosa de esos textos. En su lugar, escribió un libro que recrea con minuciosidad el contexto en que habrían ocurrido estos crímenes. Se adentra también en la biografía de su bisabuelo y logra recuperar palabras del propio Mijl que en varios ensayos habla sobre su vida, su niñez en Rusia, la llegada a la Argentina y su edad adulta. El silencio sobre Sara y su primer hijo es llamativo a lo largo de esos textos autobiográficos. Solamente en una oración, cuando menciona a sus hijos, nombra a Levi:

> Dinero y riquezas no me ha dado el destino. Pero a cambio tengo una gran satisfacción por parte de mis cuatro hijos. Uno es de mi primer matrimonio, que he roto en un divorcio, y tres son de mi actual esposa […][26].

De acuerdo con la información recabada en las entrevistas, Levi no tuvo mucho contacto con su padre luego del divorcio y de la conformación de esa nueva familia. Evidentemente la separación fue difícil de superar para él. Siendo adolescente, escribió una novela en donde se refiere al conflicto:

> Muy joven aún, en la época que cursaba los años del secundario en la Capital Federal, le fueron publicadas dos novelas, *Egoísmo de padres* […] constituyó un formidable alegato de la juventud contra los padres que por desavenencias, conflictos conyugales, llevaban implícito las graves consecuencias sobre los hijos[27].

Por su parte, sus sobrinos por el lado de la familia Sinay lo vieron muy poco:

> […] tal vez 3-4 veces. No creo que se relacionaba para nada con el sheide […] yo no supe de él hasta que tuve ocho años. Se presentó de visita en la farmacia que tenía mi papá […] se veía "mayor" que mi papá. Después lo vi en un par de casamientos. Sólo supe que era peronista, casi mala palabra en nuestra familia, dirigente de la CGT y que vivía en Rosario. No sé nada de la primera esposa de mi sheide. Divorcio en esos tiempos era pecado capital[28].

Si bien el divorcio era un tema tabú a fines de siglo XIX, como muchas cuestiones que involucraban la capacidad civil de las mujeres[29], estuvo en plena discusión durante los primeros años del nuevo siglo en la Argentina, y el incipiente movimiento feminista de la época seguía con gran expectativa y se involucraba en el desarrollo de estos debates.

En 1901 el diputado socialista Carlos Olivera presentó un proyecto de ley de divorcio que preveía la disolución del vínculo conyugal por una serie de causales que luego, tratado en comisión, fue reducido tan solo a cuatro: adulterio, condena a presidio o penitenciaría, delitos entre esposos y abandono malicioso. Luego de una serie de debates, que fueron seguidos con atención por la opinión pública, el

26. SINAY, Mijl Hacohen: "Acerca de mi propia pequeñez". Manuscritos en Archivo de Mijl Hacohen Sinay, IWO.

27. SINAY, Levi: *La Novela sin título* [solapa de tapa]. Rosario, 1972.

28. Entrevista a Moisés Sinay, comunicación realizada por Javier Sinay, 2012.

29. Separación de bienes matrimoniales, protección a la maternidad y emancipación civil, fueron algunos de los temas de los proyectos que se presentaron durante las dos primeras décadas del siglo XX hasta que en 1926 se sancionó la ley de ampliación de derechos civiles de las mujeres.

proyecto fue rechazado por una ajustada mayoría, 50 a 48, en la sesión del 4 de setiembre de 1902[30].

De modo que, como ocurría desde la sanción del Código Civil (1869), a quienes quisieran conseguir un divorcio civil solo les quedaba el recurso de solicitar una separación legal lo cual consistía en separación de cuerpos y de bienes materiales, pero sin posibilidad de conformar otro matrimonio. Sin embargo, como ha mencionado la historiadora norteamericana Donna Guy "[…] lo que se convirtió en norma fue la habilidad de las y los ciudadanos argentinos y los residentes inmigrantes para dar forma a su propio destino sin cumplir con la letra de la ley"[31].

En caso de adulterio las mujeres debían probar que el hombre vivía abiertamente con su concubina, mientras que al hombre solo le bastaba probar un acto de infidelidad de su esposa. Es decir que el divorcio se hacía efectivo solo en casos en que se lograra asignar la culpa a uno de los cónyuges. Hubo relativamente pocos litigios de separación legal a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, y, entre estos fueron muy escasos los que llegaron a una definición. A las mujeres que solicitaban el divorcio les costaba mucho enfrentarse a un sistema que no solamente no las apoyaba, sino que en muchos casos terminaba culpándolas de ser malas esposas, de modo que muchas desistían de enfrentar ese proceso judicial.

En años posteriores al debate de 1902 el tema continuó siendo motivo de discusión en la prensa y en asociaciones, que, como el Centro Socialista Femenino participaron en manifestaciones a favor del divorcio[32]. Por su parte, la revista *Nosotras* que era una publicación feminista de la ciudad de La Plata, analizó este tema en catorce artículos entre 1902 y 1904.

En cuanto a Sara y Mijl, probablemente obtuvieran un get —divorcio judío— lo que permitió a Mijl volver a casarse frente a un rabino. Una vez disuelto el matrimonio, Sara no volvió a Moisés Ville sino que se fue a Buenos Aires con su hijo.

30. El peronismo, en 1954, sancionó una ley de divorcio que fue rápidamente suprimida con el derrocamiento de Perón en septiembre de 1955. Recién en 1987 se dictaría la ley de divorcio que rige actualmente en la Argentina.

31. GUY, Donna: "Divorcio y violencia familiar en la Argentina de fines del siglo XIX y comienzos del XX". *Feminaria*, 28 y 29 (2002) 45.

32. Biblioteca Nacional de España, revista *Caras y Caretas* 205 (6 de septiembre de 1902) 27. https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=29ef5c75-9180-4718-8754-7e2dc7790126. Consultado el 5 de abril de 2023.

3.—"Sara quería ir a todas partes"[33]: Clima cultural en la Buenos Aires de entreguerras

De acuerdo con nuestros datos Sara Fistel se instaló con su hijo Levi en la Capital Federal hacia 1907-1908 cuando comienza a trabajar en la empresa de Correos y Telégrafos, de la que se jubilaría venticinco años después. Sabemos que era aficionada al teatro y a la ópera y que participó de asociaciones masónicas y feministas. Es decir que Sara Fistel se movía en diferentes ambientes del arte, la cultura y la política.

La vida en Buenos Aires no era sencilla. Contamos con algunos testimonios sobre las dificultades de circulación para las mujeres que estaban en las condiciones de Sara en la ciudad. A fines de 1918 Katherine S. Dreier, una viajera norteamericana que visitó Argentina entre septiembre de ese año y enero de 1919, se asombraba por el hecho de que muy pocas mujeres caminaran solas por las calles porteñas, y que solo algunas asistían a la ópera o a una confitería sin compañía masculina. Incluso ella misma se sorprendió cuando tuvo inconvenientes para hospedarse sola en un hotel al arribar a la ciudad. La constatación de una circulación femenina restringida en el espacio público, sumada a la apatía por modificar estas prácticas, la llevaron a preguntarse por qué el ambiente porteño era tan "denso" y opresivo principalmente para las mujeres. Concluyó que a los sudamericanos, y especialmente a los argentinos, no les gustaba verlas en las calles o en reuniones, o incluso en el teatro, con excepción de los espacios reservados para ellas[34]. Drier asistió a los teatros Colón y Odeón. En el primero encontró la sección reservada para el público femenino en caso de que no pudieran ir con sus maridos o padres. En esa oportunidad había once mujeres en el teatro en total.

Era habitual la afición al teatro y la ópera entre los inmigrantes judíos en sus lugares de origen. Paula Ansaldo ha demostrado que los "[…] círculos dramáticos cumplían una función central, especialmente para los habitantes de los pequeños pueblitos, ya que muchas veces suponían su única conexión con el teatro"[35]. Este fue uno de los motivos por los cuales en Buenos Aires, durante la década de 1920, hubiera un gran movimiento de actores, directores y aficionados a ese arte. Este

33. Frase acuñada por María Jesús González Hernández para caracterizar el lugar expectante que ocuparon las británicas a principios del siglo xx, quienes deseaban ingresar en diferentes espacios antes vedados a las mujeres. Sin embargo, no se trataba solo de circular "[…] como transeúntes casuales o figurantes escenográficas", sino de ocupar un espacio y reconfigurarlo a partir de un nuevo acceso a la ciudadanía. GONZALEZ HERNÁNDEZ, María Jesús: "Las sufragistas británicas y la conquista del espacio público: integración, recreación y subversión". *Arenal. Revista de historia de mujeres*, 16-1 (2009) 53-84.

34. DRIER, Katherine: *Five months in the Argentine from a woman's point of view, 1918 to 1919*. New York, F. F. Sherman, 1920, p. 15.

35. ANSALDO, Paula: "Mujeres en el teatro judío de Buenos Aires: las directoras y activistas del Teatro IFT". *Arenal. Revista de historia de mujeres*, 29-1 (2022) 239-256.

ambiente contribuyó a crear, en 1937, el Idisher Folks Teater, un teatro popular judío con fuerte contenido político que aspiraba también a puestas en escena con un alto valor artístico[36].

Volviendo a Sara, pudimos averiguar que tenía un abono para asistir al Colón los días miércoles por la tarde, gracias a que en 1914 inicia una colección de programas de ese teatro que fueron heredados por uno de sus sobrinos. También sabemos que intercambió cartas con ese mismo sobrino a propósito de lo maravillada que estaba por asistir a la función en la que vio al bailarín ruso Vaslav Nijinsky cuando actuó en Argentina en 1917[37].

Su sueldo como empleada del correo, que era de 180 pesos, le permitía asistir cómodamente a varias funciones por mes. De acuerdo con Katherine Drier, el valor de la entrada al Colón era de 20 pesos el palco en 1918, mientras que en el Teatro Odeón era de 10 pesos la platea y el palco, 16.

El ambiente teatral en el que se movía Sara Fistel no estaba limitado únicamente al Colón, ni tampoco fue solamente una espectadora. En su obituario se menciona que escribió una obra dramática que se presentó en el Marconi en 1923[38]. Este teatro, que había sido construido en 1903, con capacidad para 1.046 espectadores, estaba ubicado en Avenida Rivadavia 2330, en lo que es hoy el barrio de Almagro, vecino del barrio Caballito, lugar de residencia de Sara.

Los autores consultados coinciden en mencionar que el "Marconi" estaba dedicado esencialmente a la ópera. Sin embargo, en relación con el Colón, aparece como un teatro de segunda línea, popular, de inmigrantes italianos. El valor de la entrada estaba al alcance de muchos que no podían acceder a las grandes salas. "El Marconi fue el reducto del inmigrante italiano pobre, y del aficionado porteño"[39].

4.—La empleada de correos y telégrafos

En 1918 la población ocupada de la ciudad era de 335.239 personas; de ellas, 240.170 eran hombres, 71.218 mujeres y 23.851 menores. La jornada de trabajo promedio era de 8,28 horas diarias en fábricas, talleres y dependencias administrativas[40].

36. ANSALDO, Paula: "Por un teatro popular judío en Argentina: una aproximación al Idisher Folks Theater". En VISACOCSKY, Nerina (ed.): *Cultura judeo-progresista en las Américas.* Buenos Aires, Ediciones Imago Mundi/CEHTI, 2022, pp. 349-358.

37. Entrevista a Sonia Helman, comunicación personal, 15 de junio de 2022, Rosario, Argentina.

38. Biblioteca del Consejo Nacional de la Mujer, "Fallecimiento de Sara Fistel de Sinay". Diario *La Capital*, Rosario, 4 de mayo de 1954.

39. DILLOS, César y SALA, Juan: *El teatro musical en Buenos Aires*. Buenos Aires, Ediciones de arte Gaglianone, 1997, p. 10.

40. *Anuario estadístico de la ciudad de Buenos Aires (resúmenes de los años 1915-1923)*, *op. cit.*

Dentro de ese universo de trabajadores y trabajadoras la empleada de correos y telégrafos tenía una ocupación respetable para una mujer, como lo eran otros trabajos de oficina: empleada de comercio, telefonista, taquígrafa y dactilógrafa durante las primeras décadas del siglo XX[41]. En particular, la empleada de correo ocupaba una jerarquía superior respecto de las otras (con excepción de la dactilógrafa), lo que se expresaba en un sueldo más elevado y en un horario laboral acotado, que era solo de seis horas corridas[42]. A pesar de estos beneficios, puertas adentro la repartición podía constituir un espacio hostil para las mujeres, en parte debido a la relación que se establecía con el jefe de la oficina quien podía incurrir en situaciones de maltrato[43].

> Caracteriza la actuación de la mujer en la oficina, la ausencia de un concepto exacto de la función que el cargo determina. Indiferente a los dictados más elementales del deber y la responsabilidad, juzga y entiende que su intervención en las oficinas debe estar regida por los mismos principios y convencionalismos que regulan las relaciones sociales entre los sexos, y así es difícil hacerla entender las imperiosas exigencias de la disciplina tanto en el trabajo cuanto a la jerarquía[44].

Así comenzaba un apartado especial dedicado al personal femenino dentro de la memoria anual de 1924. En él se cuestionaban duramente sus capacidades intelectuales y físicas para las diferentes tareas a desarrollar. Se planteaba que el servicio exigía una continua rotación de todos los empleados que debían pasar por las diferentes tareas: administrativas, atención al público en ventanilla, mando y dirección, manipulación de sacos de correspondencia, canastos con encomiendas, etc. Con excepción de la atención al público y tareas administrativas, las mujeres eran, de acuerdo con esta memoria, ineficaces e inútiles en su desempeño. Para llegar a esta conclusión el autor decía contar

41. Sobre las mujeres trabajadoras en la Argentina se sugiere la consulta de LOBATO, Mirta: *Historia de las trabajadoras en la Argentina*. Buenos Aires, Edhasa, 2007; QUEIROLO, Graciela: *Mujeres en las oficinas. Trabajo, género y clase en el sector administrativo (Buenos Aires, 1910-1950)*. Buenos Aires, Biblos, 2018.

42. Argentina. Dirección General de Correos. *Anuario de correos de la República Argentina*. Buenos Aires, El Porvenir, 1924. Mientras en Argentina, desde principios del siglo XX las mujeres ingresaron como empleadas de correos y telégrafos, alcanzando en la década de 1920 a constituir la mitad del personal, en España, por ejemplo, la presencia femenina en el correo llegaría recién en 1922, cuando se admite a 300 mujeres en reemplazo de los funcionarios huelguistas. Cfr. DOMENECH, Jordi: "Empleo y carreras laborales en correos de España 1890-1935". *Revista de Historia Económica, Journal of Iberian and Latin American Economic History,* 33-3 (2015) 455-486. doi:10.1017/S0212610915000154. Consultado el 9 de marzo de 2023.

43. QUEIROLO, Graciela: *Mujeres en las oficinas…, op. cit.*, p. 69.

44. Dirección General de Correos. *Memoria y dirección de correos*. Buenos Aires, El Porvenir, 1924, pp. 62-63.

> […] con la opinión unánime de los jefes de todas las sucursales de la capital donde el personal es numeroso. La mayoría de estos jefes me han manifestado que, en obsequio de un mejor servicio público en las dependencias a su cargo, cederían todas las empleadas mujeres por un número mucho menor de empleados varones, llegando el caso de ofrecer tres de aquellas por uno de estos[45].

Las opiniones vertidas en la memoria se repitieron, e incluso se agudizaron en otros documentos que circulaban internamente por la repartición, en los que directamente se acusaba a las mujeres de ser responsables de la conducta indecorosa de sus jefes. En uno de ellos, *Formación moral e intelectual de los empleados de correos y telégrafos* se destinaba una página a la conducta que los jefes debían observar con las mujeres.

> Las mujeres son lo que son. Eso no interesa por ahora. Lo importante es que el jefe no pierda la cabeza por ellas, no descienda al escándalo, no les de ninguna injerencia en los asuntos administrativos, no se deje influir ni dirigir ni mucho menos manejar por alguna […] es muy difícil delimitar su influencia, saber cuándo ellas están dentro o fuera de la órbita oficial, es decir del servicio[46].

Su inserción laboral bien podía considerarse parte de ese universo de mujeres estudiadas por Susie S. Porter, al tratar en el caso de México, cómo el género dio forma a las identidades de clase. La autora muestra que el ingreso de las mujeres en el mercado laboral no estuvo exento de conflictos. Obtenían un sueldo menor al de los hombres, y en muchos casos tenían que tolerar algún tipo de segregación o ataque de índole moral como el que vimos para el caso de Argentina. Según Porter "Algunos argumentaron que el hecho de que las mujeres ganaran menos, las supeditaba socioeconómicamente a los hombres y ello reforzó la subordinación cultural, psicológica y sexual ante ellos"[47]. En su intento por equilibrar maternidad y trabajo, las mujeres de clase trabajadora adquirieron una voz propia a través de la escritura con fines de demanda y, en ese camino de movilizar y convencer a otras, se fueron convirtiendo en "[…] una fuente que alimentó el feminismo mexicano"[48].

Probablemente sus funciones como trabajadora en la empresa de Correos y Telégrafos, que como vimos podía significar un ambiente opresivo para las mujeres, permitieron a Sara fortalecer su propia voz, asumiendo el desafío de expresar la palabra propia, incluso lanzándose como escritora, como veremos más adelante. Toda su experiencia fue empujándola hacia la búsqueda de asociaciones y espacios

45. *Idem.*

46. CORNILL, Alejandro: *La formación moral e intelectual de los empleados de correos y telecomunicaciones*. Buenos Aires, Jorge Best, 1952, p. 107.

47. *Idem*, p. 107.
PORTER, Susie S.: *De ángel del hogar a oficinista…, op. cit.,* p. 100.

48. *Idem*, p. 22.

donde se luchó contra todo tipo de restricciones a las mujeres, desde la circulación por la ciudad hasta manejar sus propios bienes u ocupar posiciones de dirección o conducción en sus trabajos. Es decir, tenía varios motivos para participar de manera comprometida con el feminismo que perseguía ampliar las capacidades civiles de las mujeres.

4.—El ingreso de Sara Fistel en la Asociación Pro-derechos de la Mujer: emancipación civil y derechos políticos femeninos durante el período de entreguerras

En diciembre de 1918 seis mujeres, bajo el liderazgo de Elvira Rawson de Dellepiane, crean la Asociación Pro-derechos de la Mujer[49], cuyo propósito era "proteger moral, legal y socialmente a la mujer, trabajando para conseguirle el goce de la plenitud de los derechos que le corresponden a todo ser humano, consciente y responsable" [50]. De las primeras reuniones de la asociación surge un primer documento que será la base del proyecto de emancipación civil de la mujer y que luego será presentado por el diputado Rogelio Araya ante el Congreso, en julio de 1919. El petitorio de 1918, firmado por Elvira Rawson de Dellepiane en su carácter de presidenta de la asociación, contenía siete puntos en los que bajo el título "Lo que queremos y por qué lo queremos", se planteaba la necesidad de ampliación de derechos civiles y la conquista de los derechos políticos para las mujeres en la siguiente forma:

> […] para la mujer, ya sea en su estado de soltera, viuda o casada, con o sin hijos, obrera, empleada o viviendo de sus propias rentas, hay en los códigos i leyes del país excepciones y trabas que ligan su libertad, rebajan su condición de ser pensante i volitivo, y la sujetan a una dependencia absoluta al hombre… dependencia que es necesario que cese, no solo por lo humillante, sino por los verdaderos abusos i crímenes que al amparo de leyes desiguales se cometen con ella[51].

En los siguientes puntos se reclamaba acceder a cargos directivos en el ámbito educativo; el ingreso de mujeres a los tribunales de justicia, sobre todo de menores; el cumplimiento efectivo de leyes de protección a la maternidad; la abolición del lenocinio patentado. La igualdad de salarios, y, por último, el derecho a elegir y ser elegidas.

49. María Teresa Baldasúa, Adelia di Carlo, Lola S. B. de Bourquet, Emma Day y Matilde B. López.

50. HLUND: "Estatutos de la Asociación Pro-derechos de la Mujer", s.f., p. 1.

51. HLUND: "Lo que queremos" s.f,, s.p. Las negritas y el subrayado están en el original.

Junto a este escrito se redactó otro, dirigido "A las mujeres de la República", en el que se las convocaba a una reunión que se llevaría a cabo el 4 de enero de 1919 en el Museo Escolar Sarmiento para dejar constituida la comisión directiva de la asociación.

Ese día, a las 5 y media de la tarde, Sara Fistel se encontraba entre las y los asistentes que esperaban con ansias la palabra de las oradoras. Como ella, seguramente tenían sobradas razones para ingresar de manera entusiasta en esta asociación que perseguía "[…] estar civil, política y económicamente equiparadas al hombre". La manera de lograrlo, según la presidenta de la asociación era que la mujer pudiera

> Formar parte de la administración pública de justicia e instrucción pública, en los tribunales de menores y mujeres, en el Consejo Nacional de Educación y consejos escolares y por fin la investigación de paternidad. Ninguna mujer puede oponerse a esta reforma social, ni ningún hombre con la conciencia limpia […] estoy avergonzada de los hombres de mi país. Aquí hay muchos pantalones pero pocos hombres[52].

La participación en asambleas y reuniones, en ambientes de sociabilidad de índole cultural o político no era algo extraño para Fistel. Además de su incursión en ambientes teatrales, hacía algunos años participaba en sociedades masónicas —hemos detectado su ingreso en las sociedades Patricias Argentinas (1917), La Acacia (1920; 1925)— actividad en la que continuaría involucrada durante las décadas siguientes.

En Argentina, la masonería y el movimiento feminista tenían una historia en común desde, por lo menos 1906, cuando se organizó en Buenos Aires el Congreso de Librepensamiento. En esa oportunidad visitó el país la española Belén de Sárraga, quien disertó en varias provincias, fundando incluso un comité feminista en Santa Fe[53]. El feminismo de Sárraga, de índole anticlerical y antiautoritario la llevó a cuestionar duramente la educación "servil" de las mujeres. Además, criticó las leyes que despojaban de derechos a los hijos nacidos fuera del matrimonio. Sin embargo, tal como ocurría en otros ámbitos de la sociedad, la aceptación de mujeres hacia dentro de las sociedades masónicas, en igualdad de condiciones que los socios varones, estaba también atravesada por prejuicios y restricciones, creando tensiones hacia el interior de la masonería[54].

52. Archivo Histórico de la provincia de Tucumán, diario *El Orden*, 9 de enero de 1919.

53. ANTIVILO PEÑA, Julia: *Belén de Sárraga. Crónica de un torbellino libertario por América Latina*. México, Escaparate, 2021, p. 105.

54. Sárraga había participado en 1902 en el Congreso de Librepensamiento en Ginebra, en el que la presión que ejercieron las feministas para eliminar en la masonería los prejuicios hacia las mujeres fueron tan importantes que se conformó un comité permanente internacional para la emancipación de la mujer. ANTIVILO PEÑA, Julia: *Belén de Sárraga…, op. cit.,* p. 10.

Lo cierto es que los vínculos entre la masonería y el feminismo se evidenciaron en las crónicas periodísticas de la reunión de principios de enero de 1919:

> Había mucha gente —el Museo Escolar Sarmiento estaba casi lleno— casi tantos hombres como mujeres. Muchos de ellos simples curiosos que nunca faltan, otros que ya habían actuado en el Centro Feminista y en varios congresos librepensadores […] contamos nueve oradores varones y dos mujeres […] una señorita pide la firma para adherirse y empezó un desbande general, todos habían ido a ver y oír pero no deseaban adherirse[55].

La crónica en tono de burla de algunos periódicos, como la reproducción que hace *El Orden* de Tucumán, contrasta con el apoyo que recibió la asociación por parte de otros medios cuando comenzó la búsqueda de adhesiones en todo el país. A través de una noticia que se publicó en *La Prensa* de Buenos Aires y que fue replicada por otros periódicos[56], la asociación solicitaba a quienes estuvieran interesados en la ampliación de derechos femeninos enviar adhesiones por escrito.

Unos meses después Sara Fistel escribió a la presidenta de la asociación recordando la reunión en el Museo Escolar Sarmiento:

> Siendo una de las más entusiastas feministas pongome (sic.) incondicionalmente y enteramente a disposición de nuestra más santa, si así se quiere, causa […] como habéis manifestado en la asamblea que el que tuviese voluntad para ayudar se ofreciera lo hago con toda la fuerza de la simpatía y deseo de ser útil a nuestra causa común […] puede usted contar conmigo para lo que me crea útil, aunque mi preparación en el mundo intelectual es poca, pero mi voluntad es mucha. Mi servicio es de 7 a 1 pm, después de esa hora soy enteramente de nuestro ideal y como creáis útil que pueda ser, ordenad[57].

Elvira Rawson de Dellepiane contestó alguna de las cartas recibidas, las de Ana y Francisco Gicca, de Sara Fistel y del periodista José Miguel Oyuela.

Francisco Gicca se dedicaba a agilizar trámites de divorcio en el Uruguay ya que quienes, ante la imposibilidad de divorciarse en la Argentina, lo hacían en ese país. Además se dedicaba al periodismo y a comprar y vender campos. Pero lo más importante a destacar es que Gicca era el secretario general del Comité

55. Diario *El Orden*, Tucumán, 9 de enero de 1919, Tucumán.

56. El 3 de enero de 1919 el diario *La Prensa* publicó la convocatoria. De las ochenta y ocho cartas recibidas, veinte mencionan haber leído la información en algún medio de prensa: once refieren a que lo hicieron en ese diario, mientras que el resto menciona: *La Constitución* (Corrientes); *El Progreso* (Vera, Santa Fe); *El Siglo* (S/L); *La Razón* (Ciudad de Buenos Aires); *La Época* (S/L); *La Verdad* (S/L); *El Correo de Firmat* (Firmat, Santa Fe); *El Día* (Catamarca); *Nuestra Causa* (Ciudad de Buenos Aires); *Tribuna Popular* (San Pedro, Prov. de Buenos Aires).

57. HLUND: "Carta de Sara Fistel a Elvira Rawson de Dellepiane", 16 de marzo de 1919, s.p. (en el margen superior izquierdo de esta carta puede leerse "contestada").

Nacional de la Liga del Libre Pensamiento, mientras que su mujer formaba parte de la membrecía de la Patricias Argentinas, junto con Sara Fistel[58].

El periodista José Miguel Oyuela se contactó por primera vez con la asociación el 4 de enero de 1919 para apoyar vehementemente la campaña. En su carta manifestaba que "ya era tiempo que las damas intelectuales hicieran este llamado al corazón argentino que considero tan necesario como la luz del día […] como periodista quemaré hasta el último cartucho en favor de vuestros ideales, que son los míos"[59].

Por diversos motivos estas personas resultaron ser contactos claves para la asociación. Principalmente, estas incorporaciones le permitieron a la asociación cumplir las metas que se había trazado en cuanto a la divulgación de actividades en medios de prensa y la inserción en ámbitos en los que la ampliación de derechos femeninos era seguida con gran expectativa, como el de la masonería y el de las mujeres incorporadas al mercado laboral. Residían, además, en la Capital Federal lo que facilitaba su participación en las reuniones preparatorias para la presentación de los proyectos de ley. En el caso de Sara, su experiencia y capacidades —que ella consideraba que estaban fuera del "mundo intelectual"— significaron un gran capital para la dirección de la asociación que no dudó en aprovechar.

Una vez conformada la comisión directiva comenzaron las reuniones para las presentaciones en la Cámara. Para ese momento Sara Fistel ya era secretaria de la APDM y se reunía asiduamente en la casa de Rawson. Allí se llevaron a cabo varios de los encuentros de la comisión directiva, como lo prueba otra de las cartas enviadas por Sara a la presidenta de la asociación en que manifestaba que al retirarse de la casa de la presidenta se había resfriado y por lo tanto no podría ir a otra de las reuniones. Se excusaba diciendo, con su compromiso habitual, "[…] ruégole me disculpe mi inasistencia, solo una indisposición puede detenerme"[60].

En julio se presentaron los proyectos a la Cámara de Diputados. El primero, sobre *Emancipación Civil de la Mujer*, presentado por el diputado Rogelio Araya, constaba de siete puntos que comprendían algunas de las propuestas de la asociación. Se fundaba en la "igualdad entre la mujer con relación al hombre, igualdad que dimana de la naturaleza", para terminar con "la desigualdad que ha rebajado el rol de la mujer al de una simple procreadora y transformándola por su confinamiento a ese único papel en una carga social".

Consideraba en tal sentido que una vez alcanzada esa igualdad "el hogar más que nada habrá de beneficiarse por esta libertad y preparación de la mujer para las tareas de la vida". Apelaba a la dura realidad de la alta mortalidad de hombres

58. RAINIERI, Mario: "Laicidad y anticlericalismo en la Argentina. Los Congresos Nacionales del Libre Pensamiento a finales de la república oligárquica (1908-1915)". *Itinerantes,* 8 (2018) 147-173.

59. HLUND: "Carta de José Oyuela a la distinguida comisión de damas", 4 de enero de 1919.

60. HLUND: "Carta de Sara Fistel a Elvira Rawson de Dellepiane", 13 de julio de 1919, s.p.



Figura 3. Comisión Directiva de la Asociación Pro-derechos de la Mujer. Fuente: *Argentina, Archivo General de la Nación, Departamento Documentos Fotográficos* Consulta_INV: 7857 A. Nota: Abajo desde la izquierda: Ema Day, Ana de Gicca, Blanca de Hume, Elvira Rawson de Dellepiane, Teresa Carrizo, Adelia di Carlo. Arriba desde la derecha: Francisco Gicca, Catalina Campi de Tiraboschi, Sara Fistel, Juana Tamburini, Rogelio Araya, De Egui, Rosa Cabrera, José Miguel Oyuela.

jóvenes que dejaban hogares desamparados para justificar la necesidad de una mayor "preparación" de las mujeres que hasta entonces "solo sabían criar a sus hijos", como a los casos de maridos violentos, criminales o alcohólicos. Para el político de la Unión Cívica Radical la ley era "obra de justicia… La mujer ha demostrado en la práctica que no es inferior al hombre cada vez que se le ha dado la posibilidad de desarrollar sus facultades en la instrucción primaria, secundaria, profesional o universitaria".

Como mencionamos, una semana después Araya presentó a la Cámara el proyecto de *Ley Nacional de Sufragio Femenino*[61].

61. 1.º "[…] Los argentinos varones nativos y los naturalizados desde los diez y ocho años cumplidos de edad y las argentinas mujeres que hubiesen cumplido los veintidós años gozan de los derechos políticos conforme a la constitución y a las leyes de la República".

2.º "[…] son electores nacionales los ciudadanos varones nativos y los naturalizados desde los diez y ocho años cumplidos de edad y las ciudadanas mujeres nativas y las naturalizadas desde los veinte y dos años cumplidos de edad siempre que estén inscriptos unos y otros en el padrón electoral".

Luego de la presentación, la APDM continuó con su tarea de búsqueda de apoyos entre los sectores que se consideraban afines, como las trabajadoras, grupo que había estado desde el comienzo en el proyecto de Elvira Rawson de Dellepiane:

> […] descontamos la adhesión del elemento femenino popular que como trabaja y sufre, ansía la reivindicación de su sexo […] La clase aristocrática, es esencialmente conservadora por tradición y conveniencia, no contamos por cierto con su apoyo, aunque reconocemos talentos descollantes que sabrán interpretarnos… incluimos el apoyo de los sectores intelectuales porque razonan[62].

Apelar a las mujeres trabajadoras llevó a la asociación a buscar socias en sus lugares de trabajo, por ejemplo, entre las empleadas de las principales tiendas departamentales de la ciudad de Buenos Aires. Las cartas enviadas a las tiendas "A la ciudad de Londres", "Harrods" y "Tienda San Juan" a fines de julio tuvieron dispar suerte. La primera de estas tiendas mencionaba no tener ningún inconveniente en que la asociación ofreciera las listas "para que sean firmadas por el personal femenino de nuestra casa que simpatice con las ideas de la Asociación Pro-derechos de la Mujer"[63], no sin solicitar que fueran presentadas antes a la dirección. Por su parte, "Harrods" no autorizaba la circulación de listas ya que podría considerarse como una presión ejercida sobre su personal[64]. Por último, la "Tienda San Juan" tampoco accedía a la circulación de listas por estar prohibido por reglamento[65].

Ninguno de los proyectos presentados en la Cámara de Diputados tuvo un curso favorable. Sin embargo, la asociación siguió activa a través de otras iniciativas que sumó a su propaganda feminista. Por ejemplo, algunas integrantes, como Adelia Di Carlo, Ema Day y la propia Rawson dictaron conferencias, algo que en el caso de esta última significó un acercamiento al ambiente educativo, específicamente al Consejo Nacional de Educación, donde se desempeñaría como vocal entre 1925 y 1926.

A mediados de la década de 1920 y a la par de su compromiso con la masonería y el feminismo, Sara comenzó a escribir una obra de teatro que se estrenó en el Marconi en 1924; posteriormente escribió la novela *Maldición de padres*. Es

Cámara de Diputados de la Nación, *Diario de sesiones*, 25 de julio de 1919, pp. 201-203. https://hdl.handle.net/2027/wu.89008704900. Recuperado de University of Wisconsin, el día 7 de marzo de 2023.

62. HLUND: "Movimiento feminista en la Argentina, con la Dra. Elvira Rawson de Dellepiane". Diario *La Razón*, 6 de enero de 1919.

63. HLUND: "Carta de A. Conte a la Srta. Adelia Di Carlo", 30 de julio de 1919, s.p.

64. HLUND: "Carta dirigida a la presidenta interina de la Asociación pro-derechos de la Mujer", 12 de agosto de 1919, s.p.

65. HLUND: "Carta dirigida a la presidenta de Asociación pro-derechos de la Mujer", 2 de agosto de 1919, s.p. Por su parte, Correos y Telégrafos desalentaba la participación de empleados o empleadas en reuniones políticas por medio de listas de suspensiones o cesantías que eran publicadas en los boletines mensuales.

llamativo que tan solo unos años antes, mientras todavía era alumno secundario, su hijo Levi escribiera una novela que llevó por nombre *Egoísmo de padres* y en la que criticaba a quienes hacían pagar a sus hijos las consecuencias de las separaciones conyugales. La novela de Sara bien podría considerarse una respuesta pública a la denuncia de su hijo.

Sara siguió desempeñándose como empleada de Correos y Telégrafos hasta 1932, momento en que se jubiló luego de veinticinco años de servicio. Su desempeño laboral fue muy bueno "[…] dejando un excelente recuerdo entre sus superiores por su contracción al trabajo y aptitudes"[66].

En la década de 1940 escribió para la revista masónica *El Nivel* acerca de las mujeres que ingresaban en la masonería. Recordando la importancia de la figura de Belén de Sárraga para el feminismo latinoamericano, Sara consideraba que:



Figura 4. Sara Fistel en 1926, cuando publicó su novela, tenía 45 años. Fuente: Archivo personal de Sara Helman.

66. Biblioteca del Consejo Nacional de la Mujer. Diario *La Capital*, 1954, Rosario.

> [...] El Oriente del Derecho Humano, […] admite en su seno a la mujer en la misma forma y con los mismos requisitos e iguales derechos y deberes que al hombre. […] Es inútil pretender cerrar los ojos a los hechos, pues ya no puede evitarse lo que es una conquista definitiva de los tiempos modernos. La Masonería no puede quedar atrás cuando su misión histórica es ir a la vanguardia. Es hora que la América, que por su tradición de libertad y democracia, que le permitieron romper los viejos moldes heredados del pasado, lleve a los próximos Conventos Masónicos el reconocimiento de la emancipación de la mujer y, por consiguiente, su derecho de nutrir con su presencia las filas de la Masonería[67].

Es probable que durante los primeros años de la década de 1940 retomara el contacto con Mijl Hacohen Sinay, su exmarido y padre de su hijo. Por esos años, Mijl estaba instalado en Buenos Aires y trabajaba en el archivo del Instituto Judío de Investigación (IWO)[68] y se disponía a escribir una serie de artículos sobre los asesinatos ocurridos en Moisés Ville. Como ya mencionamos, algunos de estos crímenes ocurrieron en los pocos años en que la familia Sinay vivió ahí, y muchos otros le fueron contados por los *podolier,* los primeros colonos. "Las primeras víctimas judías en Moisés Ville" fue publicado en 1947. Entre sus pesquisas Mijl tomó contacto con la madre de Sara, que en ese entonces tenía más de ochenta años, para que le contara sobre la llegada de los colonos a la Argentina y sobre estos crímenes.

> […] Para saber si lo escrito era correcto, pregunté acerca de esto en Moisés Ville a Hinde Fisztl (Elena Fistel), una viuda y testigo viviente de aquella época que vino con las primeras familias Podolie, y me dijo a través de una carta, que le dictó a una hija suya […] La viuda tenía más de 80 años y su memoria aún estaba bien y se acordaba de todos los detalles de su viaje desde Rusia, todos sus recuerdos son claros y precisos como si hubiera pasado ayer nomás […] Todo lo que he relatado acerca de estas víctimas lo escuché de boca de los *podoliers*. La viuda Hinde Fisztl, de Moisés Ville, llegada con los primeros *podoliers* en el año 1889, me ayudó con algunos detalles[69].

Probablemente las últimas funciones del teatro Colón a las que asistió Sara fueron durante la temporada de 1949. Unos años después enfermó y se volvió a Moisés Ville, donde quedó al cuidado de Sevilla —la última de las hermanas Fistel— y el marido de ésta. De acuerdo con el testimonio de Sonia Helman,

67. *El Nivel*, 5 de enero de 1942. https://es.paperblog.com/belen-de-sarraga-vida-y-revolucion-feminista-4119649/. Consultado el 10 de abril de 2023.

68. SINAY, Javier: *Los crímenes de Moisés Ville..., op. cit*.

69. SINAY, Mijl Hacohen: "Las primeras víctimas en Moisés Ville". En AAVV, *Argentiner IWO Shriftin*, (4 en Idish). Buenos Aires, Instituto Científico Judío IWO, 1947.

> Mi abuela Sevilla quedó viviendo en Moisés Ville, heredando ella una casa gigante, una doble casa chorizo con patio, un departamentito atrás, entonces las hermanas a medida que envejecían se volvían a la casa paterna donde estaba la hermana menor que las cuidaba[70].

Sara falleció en 1954 a los setenta y tres años, luego de una larga enfermedad. Dos medios periodísticos de Rosario publicaron obituarios recordando su trayectoria en la empresa de Correos y Telégrafos, en el movimiento feminista y como escritora de una obra de teatro y una novela[71]. Los obituarios, así como su lápida la nombraban como Sara F. de Sinay, a pesar de que ninguna de estas necrológicas mencionaban a su marido o que hubiera tenido un hijo.

5.—Consideraciones finales

Sara Fistel era una inmigrante judía que había llegado a la Argentina en 1889 cuando tenía ocho años. Su niñez y parte de la adolescencia transcurrieron en la colonia agrícola Moisés Ville, pero poco antes de cumplir veinte años se casó y se fue del pueblo. Luego tuvo un hijo, pero rápidamente se divorció y se fue a vivir a Buenos Aires donde consiguió un trabajo como empleada en la empresa de Correos y Telégrafos. A través del ingreso al mercado laboral y de redes de sociabilidad entabladas con otros actores en asociaciones con perfil cultural y masónico, comenzó un proceso de asimilación a la cultura local. El punto más alto de este proceso, que en términos planteados por Mc Gee Deutsch bien pudo significar que "había reclamado su lugar en la nación al comprometerse con proyectos nacionales […]"[72], fue cuando ingresó en la Asociación Pro-derechos de la Mujer con el propósito de luchar, junto a otras personas, por la ampliación de los derechos civiles femeninos y la conquista de los derechos políticos para las mujeres argentinas.

A través de la perspectiva que otorga posar la mirada sobre la experiencia de una mujer comprometida fervorosamente con la causa feminista, a lo largo de esta investigación analizamos los alcances del movimiento de mujeres y feminista que en 1919 tuvo un momento importante de movilización, alcanzando también a sectores trabajadores.

La participación de Sara en los movimientos feminista y masónico del período de entreguerras muy probablemente estuvo empujada por una serie de situaciones

70. Entrevista a Sonia Helman, comunicación personal, 15 de junio de 2022, Rosario, Argentina.

71. "Da. Sara Fisel de Sinay. Su fallecimiento". Diario *Democracia*, Rosario, 4 de mayo de 1954; "Fallecimiento de Sara Fistel de Sinay". Diario *La Capital*, Rosario, 4 de mayo de 1954.

72. MC GEE DEUTSCH, Sandra: *Crossing borders…, op. cit.,* p. 1.

personales en las que especialmente se percibía la desventajosa posición jurídica femenina.

En efecto, la presión familiar ejercida a través del mandato de que las mujeres debían casarse y ser madres la llevó a contraer un matrimonio que no duró mucho tiempo y a quedar sola y sin ayuda para la crianza de su hijo. Sin duda su situación personal en un contexto en el que la discusión por el divorcio captaba la atención del incipiente feminismo de principios de siglo, debe haber influido para que se acercara a ese movimiento. Del mismo modo, su participación en el mercado de trabajo como empleada de la oficina de correos y telégrafos —mientras se cernían sobre las mujeres cuestionamientos de orden moral dentro de las oficinas, así como se ponían en duda sus capacidades para ocupar ciertos puestos— puede haber constituido un importante motivo que la incitara a formar parte activa de esta asociación que prometía cambios en las relaciones laborales.

Lo cierto es que al poco tiempo de adherirse a la asociación comenzó a ocupar puestos clave, llegando a desempeñarse como una de las secretarias personales de Elvira Rawson de Dellepiane. Evidentemente algo había cambiado en este ambiente feminista que ahora apelaba a las y los trabajadores. Creemos que el cambio en los patrones de sociabilidad de este tipo de espacios, que hasta ese momento estaban integrados casi exclusivamente por mujeres de sectores medios y altos, se debió a la percepción de que la modificación sería posible a partir de una alianza entre diferentes clases sociales. La esperanza de Elvira Rawson en el "elemento femenino popular que como trabaja y sufre, ansía la reivindicación de su sexo"[73], ampliaba el horizonte de expectativas hacia otros actores, como las mujeres trabajadoras, que habían irrumpido en el espacio público desde hacía algunas décadas, ocupando cargos y roles antes reservados al mundo masculino.

6.—Referencias bibliográficas

ANSALDO, Paula: **"**Mujeres en el teatro judío de Buenos Aires: las directoras y activistas del Teatro IFT". *Arenal. Revista de Historia de mujeres,* 29-1 (2022) 239-256.

ANSALDO, Paula: "Por un teatro popular judío en Argentina: una aproximación al Idisher Folks Teater". En VISACOVSKY, Nerina (ed.): *Cultura judeo-progresista en las Américas*. Buenos Aires, Imago Mundi, 2022, pp. 349-358.

ANTIVILO PEÑA, Julia: *Belén de Sárraga. Crónica de un torbellino libertario por América Latina*. México, Escaparate, 2021.

Anuario estadístico de la ciudad de Buenos Aires (resúmenes de los años 1915-1923). Buenos Aires, Briozzo Hnos., 1925.

BARRANCOS, Dora: "Inferioridad jurídica y encierro doméstico". En GIL LOZANO, Fernanda

73. HLUND: "Movimiento feminista en la Argentina, con la Dra. Elvira Rawson de Dellepiane". Diario *La Razón*, 6 de enero de 1919.

et al. (eds.)*: Historia de las Mujeres en la Argentina,* Tomo I. Buenos Aires, Alfaguara, 2000, pp. 110-129.

BARRANCOS, Dora: "Socialismo y sufragismo femenino. Notas para su historia (1890-1947)". En CAMARERO, Hernán y HERRERA Carlos (comps.): *El partido socialista en Argentina*. Buenos Aires, Prometeo, 2005, pp. 159-183.

BECERRA, Marina: *Marxismo y feminismo en el primer socialismo Enrique del Valle Iberlucea*. Rosario, Prohistoria, 2009.

BELLOTA, Araceli: *Julieta Lanteri. La pasión de una mujer*. Buenos Aires, Ediciones De Bolsillo, 2012.

BIDUT, Vilma *et al.*: "Huellas de las mujeres judías en Santa Fe, Moisés Ville, 1889-1930". *Zona Franca,* 24 (2016) 100-122.

CHERJOVSKY, Sergio: *De la Rusia Zarista a la pampa argentina. Memoria e identidad en las colonias de la Jewish colonization Association*. Tesis doctoral Universidad de Buenos Aires, 2017. http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/4394/uba_ffyl_t_2013_892977.pdf?sequence=1&isAllowed=y. Consultada el 17 de noviembre de 2022.

COLLADO, Adriana *et al.*: *Patrimonio urbano arquitectónico de Moisés Ville. Inventario de la primera colonia agrícola judía en Argentina.* Santa Fé, Universidad Nacional del Litoral, 2004.

CORNILL, Alejandro: *La formación moral e intelectual de los empleados de correos y telecomunicaciones*. Buenos Aires, Jorge Best, 1952.

DILLOS, César Dillos y SALA, Juan: *El teatro musical en Buenos Aires*. Buenos Aires, Ediciones de arte Gaglianone, 1997.

DOMENECH, Jordi: "Empleo y carreras laborales en correos de España 1890-1935". *Revista de Historia Económica, Journal of Iberian and Latin American Economic History,* 33-3 (2015) 455-486.

DRIER, Katherine: *Five months in the Argentine from a woman's point of view, 1918 to 1919*. New York, F. F. Sherman, 1920.

FONT, Miguel: *La mujer. Encuesta Feminista Argentina*. Buenos Aires, Costa Hnos., 1921.

GONZALEZ HERNÁNDEZ, Ma. Jesús: "Las sufragistas británicas y la conquista del espacio público: integración, recreación y subversión". *Arenal. Revista de Historia de mujeres,* 16-1 (2009) 53-84.

GUY, Donna: "Divorcio y violencia familiar en la Argentina de fines del siglo XIX y comienzos del XX". *Feminaria*, 28/29 (2002) 45-50.

LOBATO, Mirta: *Historia de las trabajadoras en la Argentina*. Buenos Aires, Edhasa, 2007.

MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida y NASH, Mary: "Arenal, 20 años de historia de las mujeres en España". *Arenal. Revista de Historia de mujeres,* 20-1 (2013) 5-40.

MC GEE DEUTSCH, Sandra: *Crossing Borders, Claming a Nation. A History of Argentine Jewish Women, 1880-1955*. Carolina del Norte, Duke University Press, 2010.

MC GEE-DEUTSCH, Sandra: "Questioning the binary: two women´s tortuous journeys to thother side of the political barricades, 1919-1946". En BRYCE, Ben y SHEININ, David (eds.): *Recastling the Nation in Twentieth-Century Argentina*. New York, Routledge, 2023, pp. 66-88.

PORTER, Susie S.: *De ángel del hogar a oficinista. Identidad de clase media y conciencia femenina en México, 1890-1950*. México, Colegio de Michoacán, 2020.

QUEIROLO, Graciela: *Mujeres en las oficinas. Trabajo, género y clase en el sector administrativo (Buenos Aires, 1910-1950)*. Buenos Aires, Biblos, 2018.

RAINIERI, Mario: "Laicidad y anticlericalismo en la Argentina. Los Congresos Nacionales del Libre Pensamiento a finales de la república oligárquica (1908-1915)". *Itinerantes,* 8 (2018) 147-173.

REIN, Ranan y LASER Jeffrey: "Nuevas aproximaciones a los conceptos de etnicidad y diáspora en América Latina: la perspectiva judía". *Estudios Sociales,* 32 (2007) 11-30.

Segundo Censo Nacional de la República Argentina, 1895. Buenos Aires, Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional, 1998.

REYES DE DEU, Lucía: "Feminismos en disputa. La mujer: encuesta feminista argentina (1921)". Ponencia no publicada. *XIV Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres–IX Congreso Iberoamericano de Estudios de Género*. Mar del Plata, Argentina, 2019.

SIEBEN, Graciela: *El proceso legislativo de la Ley 11.357 de derechos civiles de la mujer. Los debates en el Congreso Nacional (1924-1926)*. Tesis de maestría, Universidad Nacional de Quilmes, 2012. https://ridaa.unq.edu.ar/bitstream/handle/20.500.11807/112/SIEBENTESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y. Consultado el 20 de abril de 2022.

SINAY, Javier: *Los crímenes de Moisés Ville. Una historia de gauchos y judíos*. Buenos Aires, Tusquets, 2014.

SINAY, Levi: "solapa" *La Novela sin título*. Rosario, 1972.

SINAY, Mijl Hacohen: "Acerca de mi propia pequeñez". Manuscritos en Archivo de Mijl Hacohen Sinay, IWO.

SINAY, Mijl Hacohen: *Las primeras víctimas in Moisés Ville.* En AAVV, *Argentiner IWO Shriftin*, 4 en Idish. Buenos Aires, Instituto Científico judío IWO, 1947.

SOTOMAYOR, María Noemí: "Derechos civiles sobre la mujer en Argentina. Un análisis histórico-jurídico de su tratamiento parlamentario a principios del siglo XX". *XII Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia*. San Carlos de Bariloche, Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, 2009. https://cdsa.aacademica.org/000-008/384. Consultado el 15 de noviembre de 2023.

VALOBRA, Adriana: *Ciudadanía política de las mujeres en la Argentina*. Buenos Aires, Grupo Editor Universitario, 2018.

VIGNOLI, Marcela: "Elvira Rawson, la Asociación Pro-derechos de la Mujer y el primer proyecto legislativo de derechos políticos femeninos en Argentina (1918-1923)". *Quinto Sol*, 27-1 (2023) 1-23.

VIGNOLI, Marcela y CUADRO CAWEN, Inés: "Feminismos transnacionales: los vínculos entre los movimientos rioplatenses, panamericanos e hispanistas en los años veinte". *Trashumante. Revista Americana de Historia Social,* 25-1 (2025) 120-143.

VISACOCSKY, Nerina: *Cultura judeo-progresista en las Américas*. Buenos Aires, Imago Mundi, 2022.